

## CONCLUSIONES.

La globalización del mundo moderno ha hecho que la sociedad moderna se encuentre en un constante e inevitable movimiento. Este continuo desplazamiento ha propiciado que las relaciones interculturales sean cada vez más estrechas, y con esto, se ha despertado recientemente en el campo literario y en el de las ciencias sociales un fuerte interés por un género casi olvidado y que hasta ahora no había tenido un espacio claramente determinado: la literatura de viajes.

Debido a la dificultad de su definición, los libros de viajes se han tratado de incluir en otros géneros literarios, pero difícilmente han encontrado acomodo. Su estudio actual empieza por establecer límites temporales y espaciales que permiten periodizar los textos y clasificarlos geográficamente. Para construir redes de investigación relacionadas a este campo, se funda en 1984 en la Universidad de Paris (*Sorbonne*), el Centro de Investigación para la Literatura de Viajes (*Centre de Recherche sur la Littérature de Voyages*, CRLV). También se han realizado en los últimos años simposios y ciclos de conferencias en universidades de varios países y se han formado diferentes grupos de discusión.

Esta muestra del interés por este campo de estudios ha hecho que se empiecen a redescubrir otros autores de viajes, con puntos de vista distintos a los tradicionales provenientes de la literatura de países tradicionales como Inglaterra, Francia, Alemania, los Estados Unidos de América y otros. Debido a que estas obras

reflejan una mirada diferente, representan un papel muy importante para el género.

A mediados del siglo XIX, el mexicano Justo Sierra O'Reilly (1814-1861) dio a conocer la imagen que tuvo de los Estados Unidos de América, durante su viaje por ese país (1847-1848). Al publicar su obra "Impresiones de un viaje a los Estados Unidos de América y al Canadá" tiene en mente dos objetivos principales, el primero, presentar un análisis de la sociedad y del pueblo norteamericano, que pudiera servir de modelo a sus compatriotas; el segundo, proporcionar informaciones sobre ese país, en una especie de guía de viaje, que también, debido a la grave situación de Yucatán en ese momento, podría ser un manual de emigración, algo innovador, poco antes de las grandes migraciones del siglo XIX procedentes de Europa.

Sierra realiza su viaje de septiembre de 1847 a julio de 1848 a consecuencia de la Guerra de Castas de Yucatán (1847-1853) y en medio del conflicto bélico entre México y los Estados Unidos de América (1846-1848). Este contexto histórico, político y social hace que este viaje tenga una óptica distinta a la de otros realizados en circunstancias muy diferentes. El objetivo principal era obtener ayuda norteamericana para sofocar la cruenta rebelión de los indígenas mayas, aunque fuera a cambio de la cesión del territorio de Yucatán, perteneciente a México.

Esta misión ha hecho que Sierra O'Reilly haya sido considerado como un traidor a la nación. Sin embargo, debido a la fama alcanzada años más tarde por su hijo Justo Sierra Méndez, secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, así como fundador de la Universidad Autónoma de México, se ha tratado de disimular este episodio con el olvido y el desinterés, concentrándose sobre todo en la obra literaria y periodística del autor, sin atacarlo directamente.

Este olvido y desinterés han pasado por alto dos aspectos muy importantes del Sierra O'Reilly viajero: Su importante contribución al proceso de la formación de la nacionalidad mexicana, así como su papel como investigador de la sociedad norteamericana.

El primer aspecto se basa en el hecho de que en su obra expone claramente las diferencias existentes entre las sociedades y los sistemas de las dos Américas, la española y la anglosajona, como lo son el idioma, la religión, el desarrollo histórico y la organización política, mismas que dan origen a distintas formas de comportamiento social. Al encontrarse en la ciudad de Washington con otros latinoamericanos, empieza a conocer sus ideas y preocupaciones, que eran muy parecidas a las propias, pues compartían un espectro histórico-cultural común y una problemática similar.

Esta distinción entre *nosotros* y los *otros*, las opiniones críticas sobre el país vecino, así como los sentimientos expresados por México, influyeron grandemente en la población de Yucatán, e hicieron que ésta se sintiera más fuertemente

vinculada con el resto del país, a pesar de toda la atracción y la admiración que le producían los Estados Unidos de América.

El segundo aspecto se sustenta en las agudas observaciones que Sierra O'Reilly hace de la sociedad y el pueblo norteamericanos, y en la manera de realizarlas. Como otros viajeros, intenta descubrir y definir la esencia de los Estados Unidos de América por medio de la observación y el examen de su forma de vida. Para él la observación y análisis del sistema y de la sociedad norteamericanos podría dar la respuesta al porqué de su rápido desarrollo y de su progreso.

Sierra O'Reilly llega a la conclusión de que son las instituciones sociales el origen del progreso y de la prosperidad de un país. A su vez, la sociedad norteamericana es para él, un producto de su propio desarrollo liberal y democrático. Atribuye la estabilidad social y el orden público que permiten el desarrollo del país, a su forma republicana de gobierno, donde se intenta mantener una igualdad de condiciones para todos sus ciudadanos. Esta situación generaría un sentimiento de causa común y propiciaría la unidad de objetivos que hacen posibles el crecimiento y el desarrollo del país, así como el bien común del pueblo.

El interés de Sierra O'Reilly no sólo se debe a la mera curiosidad sino que intenta obtener un aprendizaje de los aciertos y desaciertos de esa sociedad ajena. Es su manera de apropiarse de las ventajas que observa, y de brindárselas a sus compatriotas. A pesar de los inconvenientes derivados de la incapacidad del autor de verlo y observarlo todo, así como de la parcialidad que esto implica y de la

generalización de sus comentarios, en esta obra podemos encontrar una opinión genuina, en ocasiones emocional, de un testigo presencial de la época.

"Impresiones de un viaje a los Estados Unidos de América y al Canadá" es un importante y casi desconocido material para el estudio de los procesos de la formación de las nacionalidades, del desarrollo de las sociedades, así como de las relaciones internacionales e interculturales. Este es un tema de gran actualidad en el globalizado mundo de hoy, como nos lo muestra claramente el nuevo interés por la literatura de viajes. El mexicano Justo Sierra O'Reilly es pues, no solo un novelista y periodista, sino también un investigador social.

